

REVISTA LATINOAMERICANA OGMIOS

Revista Científica del Instituto de Investigación y Capacitación Profesional del Pacífico

DOI: <https://doi.org/10.53595/rlo.v2.i5.041>

VIOLENCIAS NORMALIZADAS “DEL CUCHILLO AL LAPICERO”

Representaciones sociales

 Helen Alexandra Garzón-Borray¹
 Leidy Ximena Mesa²
 Margy Paola Vargas Orjuela³
Corporación Universitaria Minuto de Dios, Ibagué – Colombia^{1 2}Universidad del Tolima, Ibagué – Colombia³

Palabras clave:
Representaciones sociales,
Violencia,
Prácticas violentas.

Recibido
9 de junio 2022

Corregido
06 de julio 2022

Aceptado
13 de julio 2022

En línea
1 de agosto 2022

RESUMEN

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo comprender las representaciones sociales de la violencia de los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Técnica Ismael Santofimio Trujillo de la ciudad de Ibagué, para ello se analizaron los escenarios que generan violencia, se identificaron las prácticas de violencia y la incidencia de las representaciones cotidianas de los estudiantes. La investigación se trabajó desde un enfoque cualitativo interpretativo, a través de una entrada etnográfica y privilegiando la observación; la población participante fueron los estudiantes de los grados 6 hasta 11 con un rango de edad entre los 10 y 18 años. se plantearon los resultados desde tres ejes de análisis: la primera parte, denominada entre el barrio más violento y el “buen vividero” aborda la contextualización del territorio y su relación con las violencias estructurales. El segundo eje llamado somos violentos, pero es normal, analiza las concepciones y percepciones de violencia de las y los estudiantes y por último las prácticas violentas, eje que se denominó del cuchillo al lapicero. Esto con el fin de comprender los hechos que se presentan en la institución a través de las prácticas cotidianas y que van más allá de la violencia física las cuales en algunos casos son legitimadas o naturalizadas.

¹Psicóloga. Especialista en Evaluación y Diagnóstico Neuropsicológico. Magister en Paz, Desarrollo y Ciudadanía. Docente del Programa de Psicología en la Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO
Correo de contacto healgabo@hotmail.com

²Profesional en Ciencias Sociales. Magister en Educación. Magister en Paz, Desarrollo y Ciudadanía. Docente de la Licenciatura en Educación infantil en la Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO
Correo de contacto leidy.mesa.x@uniminuto.edu.co

³Profesional en Ciencias Sociales. Especialista en Derechos Humanos y Competencias Ciudadanas. Magister en Paz, Desarrollo y Ciudadanía. Docente catedrática Programa de Sociología en la Universidad del Tolima
Correo de contacto mpvargas5@ut.edu.co

NORMALIZED VIOLENCE “FROM THE KNIFE TO THE PEN” SOCIAL REPRESENTATIONS

ABSTRACT

The objective of this project is to understand the social representations of the violence of the secondary students at the Ismael Santofimio Trujillo school in the city of Ibagué; for this, we analyzed the scenarios that generate violence, the practices of violence, and how these incidences of violence influence their daily lives. The research was worked from a qualitative interpretative analysis based on ethnography and developed with interviews, observation and newspaper review. The participating population were students from grades 6 to 11 with an age range of between 10 and 18 years. The results were raised from three axes of analysis: The first part, entitled “Transformation from the most violent neighborhood to harmonious living”, deals with the contextualization of the territory and its relation to structural violence. The second axis called “We are violent, but it is normal”, analyzes the conceptions and perceptions of violence of the students and, finally, the violent practices, axis was called “From the knife to the pen.” These three categories help us to understand the facts that are presented at the school through daily practices and that go beyond legitimized or naturalized physical violence.

Keywords: Social representations, violence, violent practices.

INTRODUCCIÓN

En el año 2011 el programa “niños afectados por el conflicto armado” (CABAC, por sus siglas en inglés) presento ante la UNICEF un informe que incluía a Colombia como uno de los países con mayor inclusión de niños en escenarios de guerra y de diferentes tipos de violencia-delincuencia, narcotráfico, pandillas- así como violencia de tipo domestico; y la participación de estos en organizaciones urbanas con altos índices de acciones violentas.

Es por esto que estudiar las instituciones educativas y sus entornos ha tenido gran relevancia, tanto para los análisis de las ciencias de la educación como para el de las ciencias sociales; sin perder vigencia, continúa la necesidad de comprender y resignificar los espacios de la escuela, la cual sigue teniendo un doble papel, por un lado, es el espacio generador de cambio y de prácticas constructivas, pero también las escuelas representan dispositivos de poder que se encargan de adiestrar el cuerpo y el pensamiento.

Esta investigación se realizó en Ibagué, una ciudad en el centro-occidente de Colombia justo sobre la cordillera central de los Andes, que, aunque no se referencia en los documentos institucionales del país como un territorio permeado directamente por el conflicto armado, sí se identifican los altos índices de violencia urbana, microtrafico y violencia estructural. La institución educativa que será mencionada en este documento como -IE-, se constituyó en el año de 1988 en el barrio la Gaviota de la comuna seis (6)



de la ciudad de Ibagué, gracias a las acciones de los miembros de la comunidad ante la secretaria de educación municipal. Actualmente cuenta con cerca de 1.430 estudiantes distribuidos en tres sedes urbanas y una rural.

La Institución pertenece a los niveles socioeconómicos más bajos, uno (1) y dos (2) y según la caracterización presentada en el proyecto educativo institucional PEI, a esta pertenecen familias afrodescendientes, desplazados por el conflicto armado y algunos estudiantes que son parte de cabildos indígenas del departamento. La sede principal se encuentra en el centro del barrio, justo una cuadra posterior a una de las denominadas fronteras invisibles, que divide una zona de asentamiento subnormal, la cual se ha fortalecido en los últimos 10 años y es la zona central del territorio barrial.

Como consecuencia de estos entornos violentos se generan en los niños y niñas representaciones sociales que moldean las prácticas cotidianas, sus formas de relaciones interpersonales e intrafamiliares, así como la manera de entender y asociar su idea de amigo y enemigo, bien y mal. De esta forma, las concepciones de representaciones sociales han sido catalogadas como una de las categorías de “mayor complejidad estructural y procesual en los anales de la psicología social” (Villamañan, 2016, p. 3), pues en ella se articula una amplia gama de procesos culturales y sociales de los grupos humanos; analizadas desde diferentes posturas, las representaciones sociales están siempre asociadas a la interacción entre personas.

En el reconocimiento de mi realidad y de la realidad del otro, se establece el concepto de Representaciones Sociales, en adelante RS; Jodelet retoma a Giddens (2008) haciendo un reconocimiento de la idea de sujeto la cual se encontraba en crisis, allí el sujeto se convierte en agente lo que “implica el reconocimiento de un potencial de selección de sus acciones, que le permite escapar a la pasividad con respecto a las presiones o coacciones sociales” (p.13).

Por un lado, la construcción de conocimiento que permita analizar la realidad requiere de elementos que entienden de manera integral cada una de las dimensiones sociales, en este caso Moscovici promueve un enfoque teórico basado en una tríada, que retoma características del sujeto, y, se orienta hacia un reconocimiento de lo colectivo, lo social, el lenguaje y la comunicación. Para Moscovici (1979) la RS es: La representación es un corpus organizado de conocimientos ... gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social (pp, 17-18)



Por otro lado, y en el marco de la teoría de las RS de Moscovici, Jodelet (2008) asume un análisis basado en una idea de sujeto constructor y transformador, así como un concepto de RS desde tres ejes: lo subjetivo, intersubjetivo y trans-subjetivo, ella denomina a estos ejes como las tres esferas de pertenencia de las representaciones sociales. El eje subjetivo permite el acceso a las concepciones o significados que el individuo le da a un objeto o fenómeno, estos significados se articulan a sus intereses, emociones y deseos. En el nivel intersubjetivo los significados están moldeados por una construcción social y la interacción entre sujetos. Este nivel esta mediado por la comunicación, el intercambio de información y la construcción del saber. El último nivel es la trans-subjetividad (Boundon, 1995) es transversal y se convierte en el elemento que une intereses o concepciones comunes entre los sujetos y grupos. Se convierte en el ecosistema donde habitan las representaciones.

La conceptualizaciones sobre violencia también son diversas, algunos trabajan más desde la violencia estructural y su consecuencia en la vida cotidiana (Cáceres, s,f; Kaplan y Di Napoli, 2017, Neut, 2017; González, 2010), otros prefieren ubicarse en el conflicto como posibilidad (Baggini, 2012; Navarro, 2013; Vega, Fernández, Giraldo, 2017). Neut (2017), plantea una multiplicidad de violencias que responden a lógicas disímiles y que involucran a todos los actores escolares y comunitarios. Baggini (2012), define la violencia escolar como “un instrumento disponible culturalmente para alcanzar un determinado fin como, por ejemplo, defenderse ante cualquier intento de agresión” (p, 8); además, establece cuatro tipos de representaciones sociales de violencia: la violencia escolar como Instrumento, la violencia escolar como una modalidad de relación escolar, la violencia escolar como rasgo identitario y la violencia escolar como efecto de las transformaciones sociales (Baggini, 2012).

Por su parte, Navarro (2013), menciona una distinción entre conflicto y violencia, atribuyendo mayor índice de nocividad al concepto de violencia, según su perspectiva el conflicto se puede encontrar como un fenómeno de oportunidad y no necesariamente tiene una connotación negativa. Vega et al. (2017), toman la concepción de violencia escolar desde Olweus definición que “hace hincapié en tres criterios para identificar el maltrato por abuso de poder: a) la intención de hacer daño (físico o psicológico), b) la reiteración de las conductas y c) el desequilibrio de poder que hace a la víctima impotente para salir de esa situación por sí sola” (p, 36).



Con relación a las representaciones sociales que se construyen alrededor de la violencia, Kaplan y Di Napoli (2017), logran identificar que el simbolismo de violencia está arraigado a la percepción de control y descontrol que representa la juventud, así como la relación existente entre el lenguaje y las formas de comunicación que se consideran agresivas, a su vez, se asocia la violencia a conductas delictivas, por lo que se establecen etiquetas como el “joven violento” a partir de apreciaciones subjetivas que se transforman en la simbología para comprender lo violento y lo no violento.

Conceptualizaciones

La noción de RS constituye el simbolismo de imaginarios, pensamientos y lenguaje; se trata de un intercambio cultural basado en una construcción cognitiva y semántica de las percepciones que se obtienen del medio y de la forma en la que se conceptualizan bajo procesos experienciales (Hall, 2010). Una representación sugiere la atribución de significados a los elementos y situaciones del entorno, en el que presenta un valor determinante la interacción con otros individuos, logrando generar una resignificación y reestructuración de pensamientos individuales por colectivos, en el que se otorga valor a conceptos que se generan a partir de estructuras comunitarias con concepciones históricas y culturales comunes, logrando una interiorización de parte de sus miembros (Villamañan, 2016).

Existe una convergencia conceptual, relacionada con el componente lingüístico como manifestación propia de las RS, se convierte en símbolo principal de comunicación y transmisor de pensamientos, lo que permite una comprensión colectiva de la realidad (Hall, 2010; Villamañan, 2016). Para Hall el sistema de representaciones sociales no se basa únicamente en una forma de pensamiento desarticulada o integrada a un grupo; este autor plantea todo un proceso de comprensión y consolidación en la construcción de representaciones al interior de una cultura. Se realiza una distinción entre tres aproximaciones teóricas de la representación; la reflectiva, como el reflejo de conocimientos contextuales previos, es decir, la relación existente entre el código de lenguaje y un objeto o situación real; la intencional, enmarcada en el propósito que tiene el individuo de transmitir elementos muy precisos y personales, se trata de la intención que asume el individuo para compartir su propio lenguaje, sus propios códigos y la interpretación que realiza del mundo; y finalmente la constructora, en el que la representación nace en el lenguaje y tiene su construcción en éste, son las personas quienes le otorgan un código y un significado al lenguaje (Hall, 2010).



Desde una mirada cultural, se incluyen aspectos relacionados con la subjetividad y la asociación que los individuos realizan en su entorno, con un origen específico en experiencias e interpretaciones que dan lugar a la realidad, se concibe la representación como el producto de un proceso empírico y de una construcción subjetiva que nace en el grupo social del que hace parte el individuo; además, se plantea un componente emocional o motivacional en la manera de interpretar las experiencias e identificarse con la estructura cultural que se plantea para generar prácticas o expresiones propias de las representaciones sociales (Villamañan, 2016; González, 2008).

Es preciso mencionar que el sistema de representaciones como se aborda en este apartado, refiere dos componentes interrelacionados, el pensamiento y la forma en la que se percibe y damos sentido al mundo que nos rodea a través de las referencias que tenemos de este; y el lenguaje, como la forma en la que comunicamos e interactuamos con otros para realizar un proceso de comprensión de los conceptos que interpretamos; pero a su vez, existe un nivel de subjetividad colectiva, los procesos de interacción social que permean la forma en la que explicamos o desciframos la realidad, no existen elementos correctos o incorrectos, simplemente atribuciones diferentes del contexto, aspectos que determinan la simbología de una cultura (Hall, 2010).

Es importante retomar en este planteamiento el concepto de *Habitus* propuesto por Bourdieu, dicha noción teórica se encuentra estrechamente relacionada con la explicación de las representaciones sociales, Rizo (2006), realiza una integración de estos dos conceptos y demuestra como el *habitus*, como principio generador de prácticas sociales, tiene una función similar al de las representaciones sociales entendidas como la interacción del sujeto con el mundo a partir de la interpretación y comunicación. Para Bourdieu, el *habitus* constituye los principios de percepción, valoración y actuación determinados por la comunicación y la concepción constructorista del lenguaje (Martínez, 2017). Además, presenta diferentes dimensiones, tales como; esquemas cognitivos lógicos, disposiciones morales, gestos y posturas, gusto y disposición estética que dan como resultado un sistema de identidad y representación cultural abierto y flexible (Rizo, 2006).

Para comprender las representaciones sociales y el *habitus* desde el contexto, es indispensable aclarar que el escenario urbano plantea situaciones y nociones de identidad y colectivo distintas a las de un contexto rural; en esta dirección, Rizo (2006), identifica la idea de ciudad como una representación simbólica que sugiere la construcción de



imaginarios sociales que nacen a partir de la creación de diferentes representaciones sociales creadas por sus habitantes, además otorga sentido e identidad permitiendo generar *habitus* característicos a los territorios urbanos.

Violencia

Ahora bien, frente a la categoría de análisis de violencia Galtung (2004), define la violencia desde una triada que pone de manifiesto dos tipos de violencia, por una parte, argumenta que existe una violencia visible, que es representada como la violencia directa, ésta incluye una expresión física y verbal; por otro lado, plantea una violencia invisible, cuya característica principal abarca la cultura y la estructura de la violencia. Entendiendo estos elementos como el potencial en el que se pueden generar actos violentos; el mismo autor reconoce que la violencia ha sido mal comprendida en la medida que se atribuye una naturaleza violenta del hombre; por el contrario, sugiere que la violencia se configura a partir de las experiencias y sobre todo su origen radica en el contenido cultural e histórico y es reforzado por las estructuras violentas que reprimen y coartan una población (Galtung, 2004).

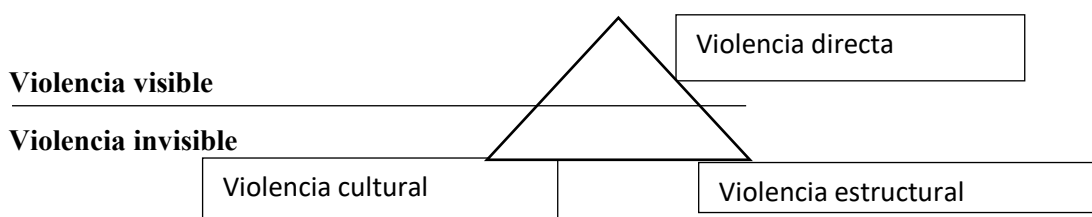


Gráfico 1

Tipos de violencia (Galtung, 2004).

Este postulado explica la violencia como un triángulo recurrente, en el que cada uno de sus ángulos puede dar origen o ser el resultado de la violencia; si bien, los tipos de violencia invisible pueden dar origen a una representación visible de la violencia, en símbolos verbales y no verbales, dichas acciones también pueden provocar que se legitime la violencia desde sus variantes culturales y estructurales, por lo que no es preciso decir que la causa del comportamiento violento es única o es inherente al ser humano; simplemente constituye una consecuencia de diversos factores. Los efectos causados por estos tipos de violencia, tienen incidencia en daños materiales o físicos, igual que presentan efectos no visibles, pero de gran connotación en las siguientes generaciones y en el impacto causado en los ecosistemas, sociedades, territorios y en las familias (Galtung, 2004).

Ahora bien, Cortina (1998) describe tres (3) tipos de violencia a considerar, la primera de ellas es la expresiva, que responde a condiciones emocionales y que tiene como principal característica a la falta de control. La segunda, es la instrumental, que se origina en el deseo de obtener algo a través de la víctima. La tercera, es la comunicativa, que considera que la violencia es una forma de comunicación y los actores que recurren al ejercicio de esta para la transmisión de un mensaje.

MATERIALES Y MÉTODOS

Esta investigación se desarrolló a la luz del enfoque cualitativo interpretativo, el método seleccionado fue el etnográfico, que en palabras de Restrepo (2016), busca “ofrecer una descripción de determinados aspectos de la vida social teniendo en consideración los significados asociados por los propios actores" (p.32).

Participantes

Los participantes son adolescentes y jóvenes de la IE y que en su gran mayoría habitan el barrio La Gaviota, este territorio ha sido denominado como uno de los más violentos de la ciudad, además, la percepción del mismo siempre ha estado asociada a la delincuencia común y microtráfico de drogas. Debido a su ubicación, el barrio cuenta con un asentamiento subnormal que desde su aparición acentuó el aumento en la percepción de inseguridad que tienen los habitantes de la zona, por ser el lugar de más difícil acceso para la fuerza pública y residencia de algunos líderes de pandillas. Las condiciones socioeconómicas de los participantes los ubican en los estratos 0, 1 y 2 influyendo esto de manera directa en las pocas posibilidades de acceder a niveles de educación superior, en el desempleo y carencia de servicios básicos.

Al interior de la IE, se contó con la participación de un grupo compuesto por los miembros del comité de convivencia de aula, quienes en total fueron 60 estudiantes, 30 por cada jornada; sin embargo, de este grupo se tomó una representación de 11 estudiantes por jornada para la realización de los grupos focales.

Técnicas e Instrumentos

- Grupo Focal: se realizaron dos grupos focales por jornada, el primer grupo corresponde a los estudiantes de sexto, séptimo y octavo y el segundo grupo corresponde a los estudiantes de noveno, decimo y once.



- Observación: Se diseñó un instrumento para el registro de la observación, en las horas de descanso para identificar las prácticas de los estudiantes y docentes.
- Revisión de Prensa: La búsqueda permitió contrastar elementos relacionados con la violencia estructural y la violencia entre colectivos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos a partir de la aplicación de los instrumentos presentan criterios que fueron organizados en tres grupos por la naturaleza de las relaciones, estos son: Representaciones sociales, Prácticas y Violencias estructurales. En el costado izquierdo de la tabla que a continuación se expone aparece los diferentes tipos de violencia referenciados por los estudiantes que hicieron parte del grupo focal, y en el derecho la configuración de las verbalizaciones- frases, ideas y narrativas.

Posteriormente, estas tipologías de violencia son reagrupadas e interpretadas a la luz del marco teórico expuesto y de la información construida desde el escenario de la IE y valiendo las bondades de la etnografía que permite acoger los significados y sentidos (en este caso representaciones y prácticas) de los actores.

A continuación, se plantean los resultados desde tres ejes de análisis: la primera parte, denominada entre el barrio más violento y el “buen vividero” aborda la contextualización del territorio y su relación con las violencias estructurales. El segundo eje llamado somos violentos, pero es normal, analiza las concepciones y percepciones de violencia de las y los estudiantes y por último las prácticas violentas, eje que se denominó del cuchillo al lapicero.

Entre el barrio más violento y el “buen vividero”

Es una lectura descriptiva del sector que permite realizar un análisis de la violencia estructural encontrada en el territorio, entendida como aquellas situaciones, hechos y eventos que producen daño en la satisfacción de las necesidades humanas básicas, como resultado de una división o estratificación social (La parra, 2008). Zizec citado por Cornejo (2012). categoriza este hecho como violencia objetiva o sistémica entendiendo esta como:

La lógica de producción y reproducción del sistema (capitalista), en el que encuentran las causas la pobreza y la desigualdad social. La eficacia de esta violencia radicaría en su

práctica invisibilidad y anonimato para los sujetos. Finalmente se define la violencia simbólica referida a la imposición de los discursos hegemónicos acerca de la realidad social (p, 181).

Tabla 1
 Representaciones (Categorización de las verbalizaciones y creencias de los participantes)

Categoría de la representación	Respuesta
Violencia	Intrafamiliar "Padre golpea a la mamá con frecuencia" "Mamá golpea a los hijos para educarlos" "Consideran que es un acto que se da con frecuencia por eso es enunciado como un evento cotidiano de violencia" "Abandono de los padres cuando los niños son pequeños"
	Sexual "Las violaciones como un hecho cotidiano" "Abusar sexualmente de una mujer o de las niñas"
	Contra los Animales "La violencia no solo es contra los humanos, por eso en mi dibujo hago a un hombre que mata a un perrito"
	De Género "Se mata constantemente a las mujeres, es un hecho que no solo se da acá en el barrio" "Las mujeres acá en el barrio pelean mucho, se ven riñas donde se sacan cuchillo" "Las niñas del colegio pelean mucho, por ejemplo unas se pelearon por un niño y casi se van escaleras abajo" "En la parte alta de la Gaviota estaban dos mujeres peleando y estaban chillando –quienes chillaban- Los hijos por que las mujeres no se separaban" "No es por ser machista, pero las mujeres se tiene mucha envidia (por la apariencia física) y quieren lo que la otra tiene, ahí comienza la violencia; entre los hombres no pasa eso"
Acoso	Bullying "Cuando se ofende a una persona por sus características físicas, económicas, por su familia" "Como maltratar a una persona por lo que es, por las diferencias que tiene cada uno", "Ofender a las personas, aislarlo porque se ve diferente"
	Cyberbullying "Es cuando un grupo de personas comienza a intimidar o a pegarle a las otras"
Formas de control	Agresión "Es como agredir a una persona física y verbalmente" "dos hombres peleando, esa es la violencia que se ve en este barrio, como acá hay bandas, entonces es algo que pasa siempre, pelean a cuchillo" "Es un maltrato físico verbalmente psicológico que se le hace a una persona, animal, cualquier ser vivo" "La violencia que una persona quiera agredir a otro, la quiera matar" "La violencia no es solo pegarle a otro, es la agresión verbal"
	Dominación sobre otros "Alguien se siente superior y quiere ejercer poder sobre los débiles" "Para mi la violencia es algo, es algo que digamos que no solo se da psicológicamente sino física y no solo a mujeres sino también en hombres y en niños y pues no sé es como una persona tratando de manipular a la otra y de hacer lo que ella quiere" "Tomar las cosas de los demás y no regresarlas" "Por robar a alguien terminan golpeando o amenazando con cuchillo"

Desde la noción de violencia estructural, el análisis del territorio permite identificar el abandono y estigmatización de la comunidad, retomando el postulado de Navarro (2013) quien precisa que “Las causas del conflicto y las violencias globales son las decisiones,



procesos y estructuras del sistema global dominante, que imposibilitan la satisfacción de las necesidades básicas de las mayorías humanas" (p.106). Por lo tanto, aunque los habitantes del sector quieren mostrarse como personas trabajadoras y luchadoras, las condiciones estructurales limitan el desarrollo general y mantienen la generación de conflictos y violencias que se desprenden de las circunstancias ya normalizadas.

Tabla 2

Prácticas (Categorización de las experiencias de los participantes)

Categoría de la práctica	Respuesta
Violencia intrafamiliar	<p>"mi papá le pegaba a mi mamá, la dejaba con moretones, mi mamá tuvo un tumor por los mismos golpes que mi papá le producía"</p> <p>"Yo he vivido violencia en mi casa, la situación del machete que salió por televisión, fue mi hermano. "Él es muy conflictivo".</p> <p>"le dimos muchos consejos y pues se fue a pagar servicio y para mi está juicioso, lo estamos apoyando"</p> <p>"Mi papá y mi mamá se separaron y nos llevaron para un lado, a mí me tocaba cuidar a mi hermana pequeña y esas situaciones hicieron que mi hermano se metiera con la pandilla". Me daba miedo con mi papá, mi hermano y él se agarraban y un día mi hermano cogió y pues casi jode a mi papá"</p>
Bullying	<p>"Para mí en el colegio, yo soy de Ambalema y solo porque no les hacía caso en lo que les dijera, escribían en las paredes de los baños, en las paredes de la casa, alcanzaron a insultarme y fuera de eso a inventar chismes"</p> <p>"Yo el año pasado estaba y un día estaba en mi casa y me pasaron una carta y nos insultaban unas niñas de la jornada de la tarde que no conocía y todo por un peladito"</p> <p>"Yo la he experimentado en el colegio, yo estaba en la primera y como era la más chiquita del salón me molestaban me ponían apodos y todo eso"</p> <p>"El año pasado un compañero por que le hacen mucho bullying entonces se hacía respetar golpeando a quienes lo trataban mal"</p> <p>"Hacen el tamal, A veces cogen los bolsos y los llenan de basura y después los voltean y cierran la cremallera"</p>
Dominación sobre otros	<p>"me tratan mal, soy del curso sexto, me dicen muchas cosas, me decían que era calvo, gordo"</p> <p>"En la calle se ven peleas con machete y la gente se esconde pa' que no le hagan nada"</p> <p>"Cuando la gente ve peleas los alienta, les dicen que les dé más duro, no hacen nada para detenerlos porque igual es normal"</p> <p>"a veces los papás le pegan a los alumnos"</p>
Violencia de género	<p>"Unas compañeras estaban en noveno y pelearon con unas de onces, se estaban insultado y pues el año pasado se estaban insultando feo y estaban jugando futbol y una le pego un balonazo en la cara"</p> <p>"La agresión se ve cuando estamos jugando futbol en el descanso, como se apuesta, uno aprovecha y se desquita, se dan pata duro y ya después del partido no pasa nada"</p> <p>"Yo no soy de aquí y la vecina que es una 'muchachita' me amenazó que me iba a coger con otras a pegarme, pero yo si la paré; ella me amenazó porque el marido me miraba y me coqueteaba, pero a mí no me interesa esa clase de personas"</p>



Hurtos	<p>"Una persona está comiendo y llega otra y le quita la comida"</p> <p>"Cuando uno está en la fila para comprar en la cafetería le roban a uno la plata"</p> <p>"A mí me robaron el celular en la cafetería"</p> <p>"A mi hermana le robaron la plata de unas chocalatinas que estaba vendiendo"</p> <p>"Cuando los compañeros roban los lapiceros creyendo que simplemente lo hacen en recocha"</p>
---------------	---

Tabla 3
 Violencia estructural (Categorización de las situaciones encontradas sobre el territorio)

Categoría de la violencia estructural	Hallazgo
Territorio	<p>“la Gobernación no ha legalizado la tenencia del terreno y eso es lo que estamos necesitando hasta el momento para empezar a gestionar los servicios y el alcantarillado” (El salmón, 06 mayo 2016).</p> <p>La estratificación económica de este sector es de 0, 1 y 2 encontrando niveles de pobreza en términos económicos e infraestructura del territorio.</p> <p>Se evidencian dos fronteras invisibles, una ubicada a mitad del barrio en el denominado polideportivo y otra al ingresar al asentamiento subnormal Ecoparaiso.</p>
Pandillas	<p>Los habitantes del sector solo mencionan que “los de arriba” refiriéndose a los 'Los de la 17', pelean con “los de abajo” como llaman a ‘Los de la Sexta’, sin embargo, es imposible tener una descripción detallada de ¿quiénes son?</p> <p>Son jóvenes y adolescentes, en su gran mayoría hombres residentes del barrio La Gaviota y algunos de “los de arriba” pertenecen al asentamiento de Eco Paraíso.</p> <p>Los titulares de prensa local y nacional presentan noticias del territorio relacionadas siempre con el fenómeno de pandillas: “Niños que atracan y asesinan” (El Tiempo, 12 de junio de 2009). “Pandillas de La Gaviota cobran una nueva vida (El Nuevo Día, 6 de agosto de 2011), “Riña termino en tragedia en el barrio la Gaviota de Ibagué” (Ecos del Combeima, 7 de mayo de 2018).</p>
Estigmatización barrial	<p>La estigmatización cobra fuerza cuando la misma institucionalidad hace referencia a la alta peligrosidad del barrio en sus planes y políticas públicas como en el plan de desarrollo municipal, donde se hace una descripción del barrio como un lugar altamente violento, sin embargo, son pocas las acciones llevadas a cabo desde los entes gubernamentales para generar condiciones de seguridad y acompañamiento con el propósito de mitigar el empobrecimiento y la situación de delincuencia que cada cuatro años se escribe y describe en los planes de gobierno. aunque los habitantes del sector quieren mostrarse como personas trabajadoras y luchadoras, las condiciones estructurales limitan el desarrollo general y mantienen la generación de conflictos y violencias que se desprenden de las circunstancias ya normalizadas.</p>

Violentos, pero es normal

En este apartado se realiza un recorrido por las percepciones sobre la violencia que las y los estudiantes han estructurado y han impregnado de sentidos, en un entorno



acompañado de condiciones de empobrecimiento, desigualdad e injusticia que desatan expresiones de violencia, que poco a poco se van aferrando cargadas de simbolismos y formas de ver y entender sus realidades. Es de anotar, que dichas representaciones transitan en dos direcciones tanto en lo colectivo como en lo individual. Hernández (2013) citando a Durkheim (2000) menciona, “que no todo acto comienza y termina en cada momento, sino que forma parte de un continuum, de un sistema de fenómenos representativos que tiene causas que los producen, pero son causas a su vez” (p, 57).

Ahora bien, en el marco del entorno educativo, se asume la violencia alrededor de los comportamientos de control y descontrol asociados a la edad juvenil y su violencia natural, según el proceso evolutivo, lo que implica una desconfiguración en la percepción de lo violento y lo no violento, solo se considera violencia actitudes propias de la agresión física, formas de lenguaje o símbolos y comportamientos delictivos, lo que conduce a ‘normalizar’ lo que no supone un comportamiento inapropiado, sustentado en un rasgo propio de la biología y de la edad y no necesariamente de construcciones culturales (Kaplan y Di Napoli, 2017).

Es con cariño: Formas de acoso escolar

Al agrupar las representaciones identificadas por los estudiantes que tienen como centro la ofensa y maltrato psicológico, se pueden considerar RS que se vinculan con la naturalización de acciones como el resolver sus conflictos mediante el uso de la agresión física y/o verbal o amenazas, el porte y uso de las armas, en su gran mayoría cuchillos o puñales (llamadas por ellos como las puñaletas), pero también, otra serie de acciones que por considerarse cotidianas o jocosas se excluyen de las concepciones de violencia de los estudiantes como los apodos que se hacen con “cariño” hacia quienes reciben los sobre nombres (gordo, enano, gafufo, orejón, entre otros)

Nos pegan porque nos están educando

Uno de los elementos a distinguir en la normalización de la violencia en los contextos sociales, se refiere a la exposición permanente a situaciones violentas que generan habituación de los individuos, este proceso causa una disminución emocional respecto a la atribución que se da a un escenario de agresión físico, verbal o psicológico (Galán y Preciado, 2014). Figueroa y Salguero (2014), indican que “así como algunas personas aprenden a violentar y ejercer el poder, construyendo identidades como hombres o mujeres violentos, otras aprenden y construyen identidades como receptoras de actos de violencia en un *habitus* donde se naturaliza, se vuelve cotidiano y común” (p, 20).

Del cuchillo al lapicero

Las prácticas de violencia, a la luz de la noción de Aristía (2017) se entienden aquí como las acciones que involucran tres elementos: el primero de ellos son los corporales (actividades del cuerpo), el segundo tiene que ver con el conjunto de objetos y materialidades que se involucran en la práctica y, por último, las representaciones sociales, aunque se hace necesario aclarar que no hay un orden jerárquico de estos elementos.

Las relaciones sociales de los estudiantes y docentes dentro del contexto educativo es compleja, como las de todo grupo social que requiere interacción y que implica una serie

de sentimientos, emociones y valores propios de la necesidad de convivencia y relacionamiento humano dentro del plantel educativo, a lo cual Cerezo (2001) establece que “en el ámbito escolar, la adaptación del escolar al grupo depende, fundamentalmente de las relaciones que el alumno sea capaz de mantener con sus compañeros y profesores” (p.63).

El lápiz o lapicero, como un objeto que puede simbolizar la construcción de aprendizajes dentro del entorno educativo, con el que se escribe, se dibujan los paisajes, se crea y se recrean historias, se suma y se resta, también es una representación materializada de una de las armas con las que se ataca al otro, se asesinan y se defienden.

Las niñas pegan, pero pegan pasito

Histórica y culturalmente se ha impuesto una condición de vulnerabilidad a la mujer, desde el nacimiento se determinan estereotipos sociales que se constituyen como una representación. A propósito del planteamiento de *habitus*, se otorga una atribución y valoración de los procesos sociales que permite la construcción de una RS y facilita su mantenimiento en las comunidades.

Se genera una ruptura en la representación de mujer violenta, permitiendo la creación de una nueva idea, en la que las mujeres son capaces de agredir y violentar, sin distinguir contra quien lo expresan. Es decir, la forma de percibir a la mujer como violenta permite mostrar un escenario en el que a pesar de la concepción cultural que la muestra frágil e incapaz de ejercer la violencia, mientras que al hombre se le presenta como agresivo, dominante y violento; se está transformando en una nueva noción que permite comprender que hombres y mujeres son capaces de ejercer violencia aun cuando su ejercicio sea distinto.

CONCLUSIONES

Este proyecto intenta ir más allá de considerar elementos como la pobreza, la desigualdad, el consumo y venta de estupefacientes, como condiciones únicas sobre las que se remonta los factores políticos, económicos o simbólicos, para analizar, la manera en que todos estos se articulan en una escala micro en sectores urbanos, observándolos como parte de los escenarios causales de la violencia urbana en Colombia y la forma en que estos construyen cierto tipo de representaciones sociales en niños y jóvenes.

El territorio parece haber adquirido una representación social colectiva, aspectos como desesperanza, pérdida de la motivación y aceptación de la realidad, permiten el mantenimiento de este tipo de violencias que no es tan evidente para la comunidad; sin embargo, ellos se autodenominan personas trabajadoras y pujantes.

La legitimación de las violencias asociadas al género ha creado representaciones sociales en las que se permiten y aceptan las violencias asociadas a lo masculino, mientras se deslegitima a lo femenino como violento permitiendo la generación de conflictos y



violencias basadas en la desigualdad. Lograr entender y desarrollar espacios de equidad puede facilitar la creación de escenarios ideales para la consolidación de espacios de transformación social y de paz.

Alcances y limitaciones

El desarrollo de esta investigación denota una relevante necesidad de generar escenarios de construcción de paz y convivencia, así como, rupturas de pensamiento que trasciendan las nociones de violencia más allá de acciones agresivas y delincuenciales, comprendiendo que existen otros tipos de violencia que no son tan evidentes pero que permiten la estigmatización de los territorios. Por lo tanto, debe ser una necesidad creciente lograr generar procesos de autogestión y formación ciudadana que permitan transformar el barrio en un territorio de paz, y aportar de esta manera, a la consolidación de un reconocimiento de sus escenarios violentos y la develación de prácticas normalizadas que reproducen representaciones sociales y que legitiman en cierta medida diferentes formas de violencia.

REFERENCIAS

- Abric, J. C. (2001). Las representaciones sociales: Aspectos teóricos, en prácticas sociales y representaciones. México: Presses Universitaires de France y Ediciones Coyoacan. Latinoamericana de Matemáticos Educativa, 17, 418-422
- Alcaldía Municipal de Ibagué. Plan de Desarrollo Socioeconómico y Territorial Comuna 6 2012-2015. Recuperado de: https://issuu.com/comunasibague/docs/plan_desarrollo_comuna6
- Araya, S. (2002). Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. Cuaderno de Ciencias Sociales 127. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Pp, 84. Recuperado de: http://www.flacso.or.cr/images/flippingbook/pdfs/cuadernos/ccs_127.pdf
- Arenas, F. (12/6/2009). Niños que atracan y asesinan. El Tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3482815>
- Arias, M., Mora, A. y Escobar M. (2013). Cuerpo y Subjetividad en Estudiantes de la Escuela Secundaria. Revista Aletheia. 5(2), pp, 128 - 151. Recuperado de: <http://aletheia.cinde.org.co/index.php/ALETHEIA/article/view/164>
- Aristía, T. (2017). La teoría de las prácticas sociales: particularidades, posibilidades y límites. Universidad Diego Portales. Santiago de Chile. 221-234. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/cmoebio/n59/0717-554X-cmoebio-59-00221.pdf>
- Bocanegra, R. (2015). No estoy solo, me sumo a la convivencia y desisto de la violencia [Trabajo de grado]. pp, 344. Universidad Santo Tomás. Recuperado de <http://repository.usta.edu.co/handle/11634/286>
- BarbollaDiz, C. Benavente Martínez, N. López Barrera et al. (2011). Investigación Etnográfica. En Murillo, J. Martínez, C. (Edit.) Métodos de Investigación Educativa. Recuperado de "https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/I_Etnografica_Trabajo.pdf"
- Baggini, I. (2012). Una aproximación al análisis del contenido de las representaciones sociales sobre la violencia escolar en una escuela secundaria de la Ciudad de México. Revista investigación universitaria multidisciplinaria. Pp. 105-114. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4281130>
- Berger, P., & Luckman, T. (1986). Los fundamentos del conocimiento en la vida cotidiana. La construcción social de la realidad. Amorrortu-Murguía, pp, 30. <http://cmap.javeriana.edu.co/servlet/SBReadResourceServlet?rid=1K7H81GYJ-G94DMX-2R1>



- Cacéres, N (s, f). Representaciones sociales de la Violencia y el conflicto en Habitantes de la comuna uno de la Ciudad de Santiago de Cali. Universidad Javeriana. Pp. 57-75. Recuperado de: ["http://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/article/view/12"](http://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/article/view/12)
- Caracol Noticias (9/5/2017). Pandilleros que se peleaban a machete se aliaron para atacar a policías que intentaron detenerlos. Recuperado de: <https://noticias.caracoltv.com/colombia/pandilleros-que-se-peleaban-machete-se-aliaron-para-atacar-policias-que-intentaron-detenerlos>
- Caracol Radio (16/06/2017). Capturan a "Tío" en el barrio La Gaviota de Ibagué [Prensa] http://caracol.com.co/emisora/2017/06/16/ibague/1497615078_596347.html
- Castañeda, E. (1995). Los adolescentes y la escuela de final de siglo. Revista Nómadas N° 4. Jóvenes cultura y sociedad. Recuperado de: http://www.ucentral.edu.co/images/editorial/nomadas/docs/nomadas_4_8_los_adolescentes.pdf
- Cornejo, C. (2012). Estigma territorial como forma de violencia barrial: El caso del sector El Castillo. Revista INVI, 27(76), 177-200. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582012000300006>
- Diagnóstico de las condiciones actuales de prestación del servicio en el acueducto comunitario urbano de la ciudad de Ibagué. La Gaviota. 2013. Alcaldía de Ibagué. Recuperado de <http://cimpp.ibague.gov.co/wp-content/uploads/2017/10/11.-DIAGNOSTICO-GAVIOTA.pdf>
- Ecos del combeima (18/05/2012). Inundaciones y avalanchas en el Barrio la Gaviota de la comuna 6. Recuperado de <http://www.ecosdelcombeima.com/ibague/audio-105767-habitantes-del-sector-de-la-gaviota-la-comuna-seis-advierten-sobre-riesgo-inunda>
- Ecos del Combeima (08 de mayo de 2017) En video: tremenda pelea a machete en el Barrio La Gaviota. [Prensa] Recuperado de: <http://www.ecosdelcombeima.com/ibague/nota-105667-video-tremenda-pelea-a-machete-el-barrio-la-gaviota>
- El Nuevo Día (6/8/2011). Pandillas de La Gaviota cobran una nueva vida. [Prensa]. Recuperado de: <http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/actualidad/judicial/106120-pandillas-de-la-gaviota-cobran-una-nueva-vida>
- El Nuevo Día, (15/2/2015). No hay 'Paraíso' en La Gaviota [Prensa]. Recuperado de: <http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/actualidad/judicial/246774-no-hay-paraiso-en-la-gaviota>
- Figueroa J. & Salguero A. (2014.) ¿Y si hablas de...sde tu ser hombre?: Violencia, paternidad, homoerotismo y envejecimiento en la experiencia de algunos varones (pp. 11-52). Colegio de México. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/j.ctt14jxnhf.3>
- Galán, J. S. & Preciado M. (2014). Desensibilización a la violencia una revisión teórica para la delimitación de un constructo. Uaricha, 11(25), 70-81. Universidad de Guadalajara, México. Recuperado de: https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/36103598/uaricha_1125_070081.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1529173228&Signature=%2B0iUU3U4nAMqo6T%2FaufQ7YzQ6wY%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DViolence_desensitization_delimitating_a.pdf
- González, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. Revista Diversitas - Perspectivas en Psicología. 4, (2), pp. 225-243. ISSN: 1794-9998. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/679/67940201/>
- González, F (2010) Alteridad en estudiantes. 14, (42), pp, 889-910. Recuperado de: ["http://www.comie.org.mx/v1/revista/visualizador.php?articulo=ART42014&criterio=http://www.comie.org.mx/documentos/rmie/v14/n042/pdf/42014.pdf"](http://www.comie.org.mx/v1/revista/visualizador.php?articulo=ART42014&criterio=http://www.comie.org.mx/documentos/rmie/v14/n042/pdf/42014.pdf)
- González, F (2011). La alteridad desde el desarrollo evolutivo, un estudio durante el primer año del niño Revista Intercontinental de Psicología y Educación, vol. 13, núm. 2, julio-diciembre, 2011, pp. 75-95 Universidad Intercontinental Distrito Federal, México. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/802/80220774005.pdf>
- González Pagés, J. C., & Fernández González, D. A. (2009). Masculinidad y violencia: aproximaciones desde el universo del deporte. Educar em Revista, (35). Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/er/n35/n35a10.pdf>
- Hall, S. (2010). Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales. Envión Editores. Ed, 1. Pp 619. Ecuador. Recuperado de: http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/stuart_hall_-_sin_garantias.pdf
- Jodelet, D. (2008). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. Revista Cultura y Representaciones Sociales. IIS. En línea. Año 3, número 5. Disponible en: ["http://www.culturayrs.org.mx/revista/num5/jODELEt.html"](http://www.culturayrs.org.mx/revista/num5/jODELEt.html)México.2008.%202008%20pp32-63"
- Kaplan, C. & Di Napoli, P. (2017). Tipificaciones juveniles sobre la violencia en el escenario escolar. Última década. 25 (46); pp147-183. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362017000100147>



- La Parra, D. y Tortosa, J. (2008). La violencia estructural una ilustración del concepto. Universidad Alicante. Recuperado de <http://www.ugr.es/~fentrena/Violen.pdf>
- Lombana, N. (6/5/2016). Agua y alcantarillado pide comunidad del barrio Eco Paraíso de Ibagué. El salmón Revista de expresión cultural. Recuperado de: <http://www.elsalmon.co/2016/05/agua-y-alcantarillado-pide-comunidad.html>
- Martínez, J. (2017). "El habitus. Una revisión analítica". Revista Internacional de Sociología 75 (3): e074. doi: <http://dx.doi.org/10.3989/ris.2017.75.3.15.115>
- Mayora, F & Castillo, M (2014). Representaciones sociales de la violencia en escolares de instituciones educativas venezolanas. Revista de investigación. Núm 81 Vol 38. Pp. 115-141. Recuperado de "<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376140396005>"
- Mejía, M. R. (2001). Construir educativamente el conflicto. Hacia una pedagogía de la negociación cultural. Nómadas. (15) p, 38. Recuperado de: http://www.ucentral.edu.co/images/editorial/nomadas/docs/nomadas_15_2_construir.PDF
- Muñoz, O. Darío. (2008). Baluartes de la masculinidad guerrera en los grupos armados irregulares en Colombia. Ponencia presentada en el III Coloquio Internacional de Estudios sobre Varones y Masculinidades, Universidad de Antioquia, Medellín, 3 a 5 de diciembre de 2008.
- Murillo, J. Martínez, C (2010) Investigación etnográfica. UAM. Madrid. Recuperado de "https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/I_Etnografica_Trabajo.pdf"
- Navarro, K. (2013). Conflicto, violencia y no-violencia. MISIÓN JURÍDICA Revista de Derecho y Ciencias Sociales. Núm. 6, pp. 95-107. Bogotá, D.C. ISSN 1794-600X. Recuperado de "<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5167573>"
- Neut, P (2017). Las violencias escolares en el escenario educativo chileno. Análisis crítico del estado del arte. Calidad de la educación. (46), pp, 222-247. Santiago de Chile. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0718-45652017000100222&lng=es&nrm=iso
- Paulino, L., Avilés, J. & Sales Luis da Fonseca, P. (2016). Bullying, un problema moral: representaciones de sí mismo y desconexiones morales. Revista de Educación, 373. pp. 9-34. DOI 10.4438/1988-592X-RE-2016-373-319
- Ridao, A. (2008). "El lenguaje secreto de los derechos". X congreso Nacional y II internacional "repensar la niñez en el siglo XXI". Mendoza. Recuperado de <http://www.feeye.uncu.edu.ar/web/X-CN-REDUEI/eje4/Ridao.pdf>
- Rizo, M. (2006). Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de la ciudad desde la identidad, el habitus y las representaciones sociales. Bifurcaciones. (6), pp 13. Recuperado de http://www.bifurcaciones.cl/006/bifurcaciones_006_Rizo.pdf
- Rubén Darío Correa [Noticias web Ibagué y Tolima] (2018). Posible guerra entre pandillas dejó un muerto en la parte alta del barrio la gaviota. Recuperado de: <http://rubendariocorrea.com/wpsite/posible-guerra-pandillas-dejo-muerto-la-parte-alta-del-barrio-la-gaviota/>
- Ruiz, S. (2002). «Impactos psicosociales de la participación de los niños y jóvenes en el conflicto armado». En: Conflicto armado, niñez y juventud: una perspectiva psicosocial. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia y Fundación Dos Mundos. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/8448/9092>
- Saavedra, E.; Villalta M. & Muñoz, M. (2007). VIOLENCIA ESCOLAR: LA MIRADA DE LOS DOCENTES. Límite. Revista de Filosofía y Psicología. 2(15), pp. 39-60 Universidad Católica del Maule. Talca-Chile. ISSN 0718-1361. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/836/83601503/>
- Secretaría Municipal de Planeación de Ibagué. Centro de Información Municipal para la Planeación Participativa CIMPP. Proyección de población por Comuna. Recuperado de <http://cimpp.ibague.gov.co/demografia/#1508529820091-7ba0ae61>
- Sossa Rojas, A. (2011). Análisis desde Michel Foucault referentes al cuerpo, la belleza física y el consumo Polis. Revista de la Universidad Bolivariana. 10 (28), pp, 16. Universidad de Los Lagos Santiago, Chile. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/305/30518550026.pdf>
- Umaña, S. A. (2002). Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión. Flasco (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales).
- Vega-Umbasía, L.A., Fernández-Gallego, A.A., Giraldo-Navia, N.R. (2017) Los entornos sociales y su relación con el conflicto y la violencia escolar en las ciudades de Armenia y Manizales, Colombia. Sophia, 13(1):34-4. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/sph/v13n1/v13n1a04.pdf>
- Velasco, J (2011). Violencia instrumental y sentimientos Morales. Reop. Vol 22. No 3. 273-288. Recuperado de: <http://revistas.uned.es/index.php/reop/article/view/11281>



Villamañan, M. (2016). Lo comunitario en las representaciones sociales de la violencia. *Psicología&Sociedade*, 28(3), 494-504. Recuperado de:<http://dx.doi.org/10.1590/1807-03102016v28n3p494>

